

# LA ESPAÑA ORIENTAL

REVISTA DE CIENCIAS,

ADMINISTRACIÓN, ARTES, LETRAS E INTERESES PREFERENTES DE FILIPINAS

AÑO I

MANILA, 30 DE SETIEMBRE, DE 1888.

NÚM. 27

## SUMARIO

TEXTO:—*Crónica general*, por M. Scheidnagel;—*La Administración pública en Filipinas*, por J. de la Rosa;—*Revista Madrileña*, por M. Fernández Giner;—*Un momento de locura*, por \*\*\*;—*Mitología ilocana*, por Isabelo de los Reyes;—*Episodio de la guerra de la independencia*, por M. Espina;—*Yo y mi criado*, por W. E. Retana;—*Mesa Revuelta*.

FOLLETIN:—*Paseos por el mundo*, por M. Scheidnagel.

## CRÓNICA GENERAL

**P**ASA el tiempo y el mundo continúa siempre lo mismo: tanto esta mísera esfera que rueda por el espacio describiendo ó trazando curvas iguales sobre un plano imaginario pero movedizo, que la conduce sabe Dios hasta dónde, como la humanidad insectil que se remueve sobre su corteza, que piensa mucho en el interés de sus conveniencias materiales y muy poco en el país por donde viaja el planeta, que dirigiéndose á Sirio, ignoramos donde irá después.

¡Qué obstáculo tan poderoso son nuestras pasiones para mirar hácia arriba!

Así acontece desde hace incalculable número de siglos, y así seguirá aconteciendo en adelante.

Ficciones diversas, grandes hipocresías y desmedido egoismo, absorbiendo el sentimiento natural que se oculta y repliega, huyendo de la exterioridad.

¿Cuándo inventarán los hombres la exacta fotografía del pensamiento?

¡Que magnificencia de luz!

Entonces veríamos las cosas por dentro; palparíamos la miga.

Ni el Apolo de Belvedere ni la Venus de Médicis, podrían comparar su belleza, con la que resplandecería en la idea libre, invadiendo á través de esa flota innumerable de mundos, el infinito que la pertenece.

Por ahora, como dice un notable filósofo, "el hombre vive en comunicación muy imperfecta con el resto del universo."

Gracias que vivamos en paz, siquiera sea con el vecino de enfrente.

Preciso es conformarnos, pensando que el criterio del bienestar aumenta, aunque lentamente, á medida que la civilización avanza, buscando la utilidad que tanto necesita la dicha humana.

Pero problemas son estos que entrañan para su resolución cantidades de tiempo ilimitado, y bueno será por consiguiente descender de la altura á donde nos es imposible remontarnos, y ceñirnos á relatar como buenamente sea posible, los acontecimientos más notables que hayan ocurrido por allá y por aquí, durante estos diez últimos días.

Lo cual es mucho más modesto y mucho más propio, en el ejercicio de un escribidor de mi calaña.

Conste que con estilo flori-mondo ó chavacano.— que de todo se encuentra en la viña del Señor,— he querido expresar que continuamos bajo ó encima de el aspecto general, hoy como ayer y probablemente continuaremos mañana como hoy.

El *medio ambiente*, cual dicen los literatos modernos, sufre ó experimenta pocas alteraciones sensibles; acaso por falta de soplos.

Entretanto, emociones vulgares que engendra nuestra existencia perfectamente prosáica, se renuevan cada momento en Europa, según el mayor ó menor desarrollo de la madeja política; cuyos diferentes hilos sueltan ó recojen un corto número de eminencias de Estado, no siempre tan elevadas como se supone, y que suelen trastornar, con buena ó mala fe, la marcha lógica y natural de la sociedad.

Alcaldadas mayúsculas, que se imponen por la fuerza y que rechaza la razón.

Triunfo fisiológico, que empequeñece las fuerzas del espíritu.

Carencia de la ilustración, que un día debe encaminar á todos los hombres por la senda de la aspiración común y equitativa.

Por eso reina todavía el capricho del más habilitado, aunque implique una horrible hecatombe.

La movilización de los grandes elementos de guerra con que siempre cuenta el imperio ruso y la potente unidad nacional que la reviste, han hecho últimamente inclinar tanto en su favor la balanza de la perpetua cuestión de Oriente, que Alemania, deseosa de complacer al Czar y evitar el peligro de una alianza franco-moscovita, se dedica á buscar un monarca á su gusto, para el trono de Bulgária.

Esto en cuanto se refiere á miras cosacas del Sur; pues al Oeste, está Polonia ya adherida, y sobre la que sabemos dijo el famoso Bismark: "El cielo y la tierra se hundirán antes que los alemanes y polacos se unan"

Mientras acontece lo expuesto, Italia se preocupa en alto grado con los asuntos de Abysinia, nada provechosos hasta ahora para dicha nación, cuyo pueblo, según vemos en la prensa, empieza á desconfiar de Crispi, temiendo que quizá no se cumplan los tratados, con la lealtad que se plantearon en un principio; y con premura vertiginosa, aumenta sus fuerzas marítimas y terrestres.

La introducción del *baile* anunciado, va siendo realmente larga; pero es de presumir que al fin, unos y otros bailarán por todo lo alto.

Noticias más recientes de diverso carácter, nos

enteran de que Sérvia obedeciendo á inspiraciones del Gobierno de San Petersburgo, acaba de implantar una nueva ley de reclutamiento que tiene por base el servicio obligatorio y aumenta de un modo considerable su ejército; que la época probable en que el Emperador de Alemania visitará en Roma al Rey Humberto, será en octubre próximo; que el Ministro de Negocios extranjeros Mr. Goblet, prepara una nota de sensación que dirigirá á las Potencias, relativa á los asuntos de Massauah; que las grandes maniobras de la flota italiana, no implicaban idea alguna de agresión á Francia y por último, que los ingleses vuelven á experimentar rebeldías en sus colonias de Africa.

Notas salteadas:

El general Boulanger, restablecido de su herida.

La escuadra española mandada por el Contralmirante Carranza, ha sido muy agasajada en Palermo.

Los Reyes de Portugal, viajan de incógnito por Europa.

El sábio Lesseps ha anunciado la apertura del canal de Panamá, en el año 1890. Entusiasmo indescriptible en la gran asamblea de accionistas.

El cuarto centenario de Colón, se celebrará en los Estados- Unidos con mucha pompa y al mismo tiempo que en España.

Estas últimas, son las mejores armonías que produce el concierto humano.

Cuando sólo podemos disponer de un espacio determinado en las columnas del periódico, fuerza es condensar y elegir, entre lo mucho que después afo damos como inútil ó menos interesante para nuestros lectores.

Los hechos menospreciables y las ideas malas, abundan de veras y apenas se concibe sarcófago bastante capaz donde sepultarlas.

Digamos algo de lo que sucede en la bendita tierra donde nos dieron la primera papilla, y donde deseamos que se nos administre la última.

De esa Patria que vestida con las más esplendorosas galas ó con simples andrajos, resulta siempre igualmente hermosa y cautiva nuestra alma y nuestros sentidos, con el fuego de su vida y con el perfume de su aliento.

La política, en fuerza de preocupar tanto á los españoles, ha perdido la verdadera importancia que representa, absorbiendo el personalismo su primordial interés.

La prensa de Madrid nos habla de dos discursos violentos; el uno de Silvela que atacando la inmoralidad de los tribunales con frases ciertamente exageradas, produjo la dimisión del eminente jurisconsulto Sr. Montero Rios, en su elevado puesto de Presidente del Tribunal supremo de Gracia y Justicia; y el otro del fogoso orador Sr. Pidal, que se desató para lanzar denuos contra los liberales, que no creo le deban, sin embargo, ni dos pesetas.

La demagogía en la lucha de las ideas, á cualquier doctrina que pertenezcan, será siempre el cancer que corroe á la sociedad; lo mismo naciendo en el Palacio del potentado, que en la humilde cabaña del labrador.

La necesidad del orden, concierta no obstante á los hombres, haciéndonos mantener la viva esperanza de que pasajeras violencias é irremediables conmociones de nuestro carácter meridional, tendrán un día el término de paz y dicha, con que positivamente nos brinda el progreso.

Dejando á un lado las vicisitudes de los partidos, que deben afectarnos muy poco en este lejano territorio, donde miras mas altas llenan el cumplimiento de nuestra patriótica misión, comunicaré á mis lectores que el campo literario en España se enriquece cada día mas, con libros y autores que lo enaltecen y le hacen digno de la consideración de propios y estraños.

Buena prueba de ello, las muchas obras que recientemente se han dado á luz y entre las que descuellan por su indisputable mérito, *Pepe Rey*, novela notabilísima de V. Lastra, *Rafael Abarca*, de García Nieto, *Bocetos militares* de nuestro distinguido colaborador Arturo Cotarelo, el tomo VI de la *Galería historica de mujeres célebres* por Castelar y traducciones tan esmeradas como *La Iglesia y la moral* de Jacobus, dedicada á Mr. De Decker, ministro de Bélgica y la preciosísima novela *Voluntad* de Jorge Ohnet, cuya versión española há hecho el conocido y discreto escritor Carlos Frontaura.

Estrenos de teatro, mal.

La suscripción para imprimir con lujo las reformas del general Cassola, ascendía yá á 9.755 pesetas; cantidad que representa una grandiosa adhesión de los Oficiales del Ejército, cuando se considera que no há sido aceptada mayor cuota de cuatro reales vellón por persona.

Las reformas militares hacen mucha falta y por esa razón, se imponen.

Y Manila?; pues tan sosa como siempre. Para resistir la pesantez de la atmósfera en que respira, necesitaríamos usar el almofar de los antiguos, colocando encima un capacete de *tinsin*, como cúpula de catedral.

Que adelanta algo y como buenamente puede, no cabe duda; pero prefinir cuando llegará á lo que debe ser, se parece mucho al establecimiento de la línea férrea entre ella y Dagupan.

Ultimamente la salud pública ha mejorado mucho, si bien algunos vecinos sentirán por largo tiempo los efectos de la agrimonia, después de tanto me junte y agua cocida como se han metido en el cuerpo, por mor de la propia estimación; siempre muy respetable.

Recomendamos el uso del agua de cóco.

El día 25 con motivo de ser los días de S. A. R. la Serenísimá Princesa de Asturias, hubo Te-Deum en la Catedral y recepción en el Palacio de Malacañang.

El 26, un beneficio *comme il faut* para proporcionar al yá célebre Valentin Fernández, el medio único y decoroso de poder viajar: dinero.

La función fué dedicada á las distinguidísimas y tan apreciadas señora doña Julia Espin Colbrand y señorita Ernestina, esposa la primera y cuñada la segunda, de nuestro muy respetable y querido amigo el Excmo. Sr. D. Benigno Quiroga, ilustrado Director de Administración Civil.

La Autoridad Superior de las Islas continúa dictando medidas que tienden á mejorar el estado actual del país, ocupándose asiduamente del fomento de la agricultura, única y exclusiva fuente de donde puede brotar el porvenir de esta rica colonia; evitando la importancia que mañana podría adquirir, el pauperismo y la miseria, cuyos síntomas empezamos á entrever.

El alumbrado público cada vez más obscuro.

Los magníficos proyectos de Teatro, Mercados, etc, durmiendo á pierna suelta.

Los caballos de los coches *express* enflaqueciendo, y el *Crucero Filipinas*, convertido en un mito.

#### TRUEQUE DE SEXOS.

—Mira Goyo, esto ya pasa de castaño oscuro; estoy gastando un dineral en *palay* y maiz para mantener las gallinas, y sin tener el gusto de probar un huevo fresco. Se conoce que os los comeis vosotros.

—*Hindí* señor.

—¿Pues entonces porque no hay nunca huevos?

—Tiene señor; pero no subido porque siempre de gallo.

—De gallo? ¡Que barbaridad!

Te voy á matar, hipopótamo.

(Sale Goyo corriendo y vuelve al poco rato con dos huevos en la mano del tamaño de los de paloma, que su amo desde la ventana de la caída le ha visto sacar de una cesta donde está sentado el gallo del corral.)

—Aquí tiene señor.

—¡Santo cielo, que país! ¿Será posible que aquí, cuando menos lo piense, me convierta yo, por ejemplo, en ama de cría?

¡¡Qué rubores!!

MANUEL SCHEIDNAGEL.

\* Ciertísimo.

### LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA EN FILIPINAS

XXIII

EL ramo de telegrafos de que nos venimos ocupando, ha sido y será un auxiliar poderoso, que ha sembrado bienestar y progreso en los pueblos y en las relaciones mercantiles de las personas que en esto se dedican.

Hechos los estudios primeros por el personal facultativo que vino á las islas, importados aparatos, creados y educados operarios, se establecieron estaciones electro-telegráficas, electro-semafóricas y electro-meteorológicas; y últimamente han venido y se han ido colocando por todas partes teléfonos, que prestan utilidad á los centros administrativos y á muchas personas particulares, como hemos dicho en el número anterior.

El interés y cuidado en los estudios de las líneas, hizo advertir la aplicación que podía darse á la telegrafía para la vigilancia de las costas y para el estudio de la meteorología y previsión de trastornos atmosféricos.

Era de gran provecho que el ramo de telegrafos mirara por el porvenir de personas é intereses en asunto tan trascendental, que le era posible atender en beneficio de todos.

Por esta razón se pensó y promovió el establecimiento de semáforos en los puntos convenientes del litoral, y se consiguió crear estaciones dotándolas de instrumentos más precisos para hacer observaciones, con objeto de que pudieran anunciar la presencia, dirección y velocidad de los meteoros, cuya trayectoria es de suma importancia conocer para evitar en lo posible desgracias.

Los baguios en este país han causado siempre grandes desgracias en mar y tierra, con la pérdida de buques, cosechas y propiedades, hasta dejar á los pueblos en la miseria.

Cuidar oficialmente de dar aviso de la proximidad de los ciclones, de lo que se encargó el cuerpo de telegrafos, planteando un servicio meteorológico en 1872, aunque en forma muy modesta.

El telegrafo que parecía destinado solo á transmitir noticias, empezó á demostrar que es también medio de progreso.

Los partes que daban los semáforos de entrada y salida de buques y observaciones meteorológicas, fueron apreciadas por el público.

120

M. SCHEIDNAGEL.

En Visayas descuellan los montes de Samar, y en Mindanao la cordillera cuyo nombre ignoro, y que se extiende del N-E. al S. de la isla, con grandes ramificaciones.

Existen varios volcanes, siendo los más notables el de *Albay* y el de *Taal*.

Este último, á cuyo cráter descendí el año 1872, es digno de ser visitado.

Hé aquí lo que respectó á este volcan hice público en aquella época y en uno de los periódicos de Manila á consecuencia de haberse supuesto lo que en realidad no existe. Decía así:

“En sus *Ligeras cartas de un viaje á Batangas*, que por el estilo exclusivamente de usted leo con el mayor placer, me he encontrado con la descripción del volcan *Taal* ó *Bomg-bomg*, debida á datos que se le han facilitado á usted, los cuales respeto muy de veras, pues mi profesión y falta de conocimientos me alejan de toda discusión científica, en que seguramente saldría malparado.

Sin embargo, amante, como le supongo á usted, de que la estricta verdad reine siempre en objetos ó asuntos que tanto interesan á la atrasada exploración de Filipinas, permítame usted manifestarle que cita algunas cosas que por la experiencia y práctica me veo obligado á contrarestar.

En el año mencionado fuí nombrado secretario de una comisión de la Superioridad para recorrer las islas, y pude suministrar al gobierno algunas noticias estadísticas, entre las que se hallaba una breve descripción del volcan de *Taal*,

PASEOS POR EL MUNDO.

105

Subí su ancha escalera de ladrillo con monstruosas barandillas de madera y sin cruzar puerta alguna, me encontré en una especie de antesala inmensa que se llama en el país *la caída*, alumbrada por dos enormes faroles de vidrio blanco en forma cilíndrica, suspendidos por triples cadenas y dentro de los cuales descansaban dos vasos de luz, mantenida con aceite de coco, el cual produce un olor bastante desagradable. Aquellos faroles, cuyas dimensiones se hallan tan lejos de guardar relación con la escasa utilidad que prestan, se denominan con bastante propiedad, *globos*.

Varias sillas de tosca y pesada construcción, una larguísima mesa, un gran armario de comedor conocido allí por el *aparador-platero*, varios cuadros representando con pésimos grabados la historia de *Matilde* ó *las Cruzadas* y cuatro ó seis *mactas* con plantas raquílicas, que parecían escarnecer la privilegiada naturaleza de aquel suelo, constituían todo el ajuar.

Lo que particularmente llamó mi atención fueron las magníficas tablas largas, anchas y relucientes, de que estaba formado el piso. El brillo de éste se produce haciendo la operación doméstica que en Filipinas llaman *lampacear*, y que consiste en frotar las tablas, con un rollo de hojas de plátano.

Poco después de peretrar en la *caída*, salió á recibirme la dueña, que era franco-chino-indica, y después de entendernos respecto á mis deseos de instalarme en aquella fonda, porque aquello era una fonda, y precisamente la mejor de Ma-

En su vista la Inspección de telegrafos propuso y la Dirección general de Administración civil aceptando lo espuesto, acordó con el Gobernador general, se abriera una suscripción á los partes que los semáforos daban de sus observaciones.

Se dispuso entonces por decreto de 1.º de Mayo de 1879 que la suscripción á los referidos partes fuese de una sola clase, que comprendiera todo el movimiento marítimo de los buques de alta mar y de cabotage, con las observaciones meteorológicas que se hicieran.

El costo de la suscripción de los tres semáforos de la bahía de Manila debería de ser, de veinte pesetas mensuales entregadas en sellos de telegrafo.

El precio de suscripción para cada uno de los semáforos de Punta Santiago y Cabo Bolinao, consistiría en diez pesetas mensuales para todos los que no fueran suscritores á la semáforos de bahía, y de cinco pesetas para los que no sean suscritores de los semáforos de bahía.

Dada cuenta á S. M. de la organización de este servicio electro semaforico, ha tenido en cuenta la conveniencia de hacer extensivas al servicio las prescripciones de los Reales decretos de 6 de julio y 19 de setiembre de 1872 y Real orden de octubre de 1876 vigentes en la Península é islas de Cuba y Puerto Rico, y declaró por Real orden de 23 de noviembre de 1883 aplicables á estas islas, respetando lo establecido respecto á las suscripciones semaforicas, pero reorganizándose este servicio bajo las siguientes bases: 1.ª que á cada semaforo de Filipinas pase destinado uno de los de vigías de la Península. 2.ª que cuando se dé colocación á los telegrafistas que ocupan las estaciones, se cubran sus vacantes por los de Marina y en la inteligencia que solo se nombrarán dos vigías por cada semaforo. 3.ª que en cuanto al servicio interior se respete la legislación establecida. 4.ª que excepto la anterior modificación se regirán los semáforos por las prescripciones del Reglamento de 19 de setiembre de 1872

y Reales disposiciones de 10 de octubre de 1876. 5.ª que los semáforos dependan del ramo de Marina, en todo lo relativo á su servicio y personal. 6.ª que á los vigías se les considere como empleados del ramo de telegrafos en todo lo que se refiera á la trasmisión eléctrica de los despachos, y 7.ª que á cargo del ramo de telegrafos, estará todo lo relativo á la construcción de los semáforos y material eléctrico, considerándose como estaciones telegráficas extremos de ramal, corriendo el de la Marina con todo lo concerniente al servicio semaforico ó sea el de señales.

Comprendida esta reforma de la separación de los semáforos del cuerpo de telegrafos que la inició, se procedió luego á buscar el medio de separar de telegrafos las observaciones meteorológicas; porque era conveniente y útil que ese servicio se hiciera sin los que hacéres de telegrafos que son todos urgentes, para que resultase así mayor bienestar, mayor atención y comodidad en el servicio de esa parte de la ciencia.

Se dispuso por Real decreto de 28 de abril de 1884, que las observaciones metereológicas pasasen al Observatorio del Ateneo municipal á cargo de los PP. de la Compañía de Jesus, dándole el nombre de Observatorio metereológico de Manila y que fuese considerado como estación central á donde se remitieran diariamente por telegrafo, las observaciones de las demás estaciones secundarias.

He aqui un notable establecimiento de que habremos de ocuparnos en otro número.

El Observatorio tiene su servicio de vigilancia permanente y toma notas de los instrumentos á cada instante, para hacerse cargo de los fenómenos atmosféricos y de su estado, á fin de prevenir resultados, cuando estos pueden ser de consecuencias fatales.

J. DE LA ROSA.

nila, guíome al cuarto que me destinaba; notando, por mi parte, con la mayor sorpresa, desde el primer momento, que la habitación se hallaba completamente desnuda y sin muebles de ningún género.

Pregunté la causa, como era natural, y me dijo que así era la costumbre, pues una vez alquilado el cuarto, los inquilinos compraban por su cuenta los muebles que necesitasen. Viendo, sin embargo, mis apuros, me prometió por aquella noche tan sólo y en calidad de préstamo, un catre con mantas, *petate*, almohadas y *abrazadores*.

Me quedé frío de admiración ¿Para qué eran las mantas si hacía un calor sofocante? ¿En qué consistían el *petate* y sobre todo los *abrazadores*?

Todo aquello fué verdaderamente incomprendible para mí.

En Filipinas debe tenerse mucho cuidado con los nombres de las cosas, generalmente invertidos ó muy mal aplicados.

Allí suele decirse que *todo va errado ménos los caballos*, lo cual es axiomático.

Poco después, supe que el *catre* era una especie de inmenso sofá cuadrado con el asiento de rejilla de *bejuco* (enredadera del país), sostenido por cuatro columnas monumentales y arquitectónicas, que á su vez soportaban algo como un pórtico ó galería rodeando la ancha tela encarnada que sirve, digámoslo así, de tapadera á todo aquel intrincado aparato. Aquella cama colosal, tenía mucha semejanza con un grandioso carro fúnebre.

El *petate* era una esterilla delgada que debía

se conocen en el país por *cascos*, *paraos*, *pointines* y *bancas*.

La laguna de Bay viene promoviendo en Manila hace mucho tiempo la infundada preocupación de que en caso de desbordarse sus aguas, amenazaba un cataclismo á la capital. Esto es enteramente imposible por varias razones; siendo una de las principales la insuficiente cantidad de aguas, que extendidas en el plano apenas cubrirían los terrenos pantanosos que la circundan, y después la configuración de tantos y distintos niveles, cuencas y aún rios por donde podrían precipitarse las aguas, caso de que el desbordamiento completo fuera posible.

A la de Bay sigue en importancia la laguna llamada de *Taal* ó *Bomg-bomg*, la cual abraza una extensión cuyo perímetro es próximamente la mitad del de la anterior. Este lago es de agua salada, y en algunos puntos no se ha podido encontrar fondo; lo cual parece confirmar la suposición de que tiene comunicación con el Océano. Abundan los tiburones y caimanes.

Existen otras lagunas de pequeñas proporciones y que merecen el nombre de tales, como la de La Trinidad, Macalelon y otras.

Exepto en el litoral, todo Filipinas es muy montuoso y de condiciones volcánicas, como lo muestra su estructura especial en el atlas.

Las principales cordilleras son la del *Caraballo*, que atraviesa casi toda la isla de Luzón de N. á S., y cuyas principales estribaciones son la del Datá, montes de Nueva Vizcaya, Tila, Malaya, montes de Alba, San Mateo, etc., etc.

## REVISTA MADRILEÑA

Sr. Director de LA ESPAÑA ORIENTAL.

Estimado amigo y Director: Provisto de la correspondiente tarjeta que me envió con atento B. S. M., su amable Director Sr. Vigil, visité días pasados el Museo Ultramarino, colocado en el Retiro, en el mismo sitio que ocupó la Exposición filipina y casi con los mismos objetos, aunque naturalmente, en mucho menor número. Las impresiones de mi visita serán el objeto de la presente carta.

El conjunto de los ejemplares que contiene el Museo Ultramarino se ha dividido para su instalación, en diferentes secciones. La primera, conforme se entra por la derecha, contiene los objetos de Geología, Mineralogía, Antropología, Meteorología y otras ciencias. En la segunda, la Antropología tiene su natural complemento en aquella de sus partes que se llama Etnografía, representada por maniquies, por manoplias cuajadas de armas y por varios y diversos utensilios que dan á conocer las costumbres y la vida de las razas indígenas de Ultramar. Otra sección expone ejemplares de Botánica y de Zoología en todas sus ramas de la Etnología hasta la Antropología. Otro salón ofrece distintos productos agrícolas, máquinas, aperos y atalages. En galería distinta se exhiben las manufacturas y objetos de la Industria, y finalmente, otra sección está formada por las bellas artes, la instrucción pública, la estadística y la biología de Ultramar.

Por lo que toca á la Geología, las colecciones no son numerosas y están representadas por rocas, cartas, ó mapas geológicos, dibujos ó fotografías y modelos en relieve.

En la Mineralogía predomina y hermosea los aparatos,

aquel metal á quien los egipcios designaron con el nombre mismo del dios de los artes y de la hermosura; el oro.

Hay también, ejemplares de hierro, cobre y carbón, que vienen á ser las clases medias y democráticas del reino mineral, así como el oro representa el poder moderador y la opulencia del aristócrata.

Las colecciones de plantas que en el palacio del Retiro se exhiben son, ciertamente muy inferiores á las de productos forestales, ricas principalmente, en maderas y en variedad de objetos secundarios que impresionan favorablemente al visitante, acerca de los tesoros que encierran los montes de nuestras posesiones ultramarinas y de los cuidados que su gestión merece.

El Museo ultramarino es muy pobre en animales inferiores, es decir, en los más interesantes. Sobre faltar en absoluto no ya la colección, sino hasta ejemplares aislados de algunos grupos, sólo están representados otros por sus restos esqueléticos, apareciendo dispuestas únicamente con el mejor orden científico, las clásicas conchas de moluscos y los caparazones de insectos, de los que hay gran riqueza y variedad.

En cambio, en animales superiores, las colecciones del Museo ultramarino son, sin disputa, las más completas en su género que se han visto en España, prestándose su estudio á consideraciones de importancia.

En cuanto á Antropología y Etnografía, dicho se está que en el Museo referido no existen los ejemplares vivos que tanta curiosidad despertaron en la Exposición filipina; y que estas secciones en el Museo están representadas por colecciones de cráneos, datos estadísticos, dibujos, fotografías y maniquies más ó menos exactos; pero desde luego insuficientes para conocer, los caracteres físicos de las distintas razas, y mucho ménos, su religión, trajes y costumbres. Respecto á Artes, los instrumentos de músico característicos de Filipinas están expuestos en una elegante instalación, siendo el más im-

colonias semejantes á aquella, y después que me quiten la razón.

Adelante, pues tales digresiones no pertenecen á la geografía, objeto de que me estoy ocupando.

## II

Cruzan el territorio de las islas Filipinas muchos y caudalosos rios, entre los que figuran, como más notables, el Cagayan, Amburayan, Abra, Agno, Dagupan. Mindanao, Pasig, etc., etc. La mayor parte de los rios reciben el nombre de los pueblos en donde desembocan, y no es fácil poder calcular su verdadera importancia ó relación entre unos y otros; porque procediendo su curso del interior de las islas, tan poco conocido, no existen verdaderos datos fijos que señalen la cantidad de sus aguas, cuencas que recorren, extensión que abrazan, etc., etc.

Los lagos más notables en Luzón, son la famosa laguna de Bay, en donde nace el rio Pasig y que abraza un perímetro de 145 á 150 kilómetros. Sus aguas son de poco fondo y varían entre 2 y 14 pies de profundidad, dando con esto lugar á que la navegación sea difícil y peligrosa en caso de reinar temporal, no pudiendo hacerlo más que pequeñas embarcaciones, como los vapores *bateas* ó *platos*, llamados así por su extraña figura y que son vapores de rio calando solo dos ó tres pies, semejantes á los que se emplean para el mismo objeto en los Estados-Unidos, y además los faluchos que

servirme de colchón; las mantas, sábanas muy finas, y en cuanto á los *abrazadores*, almohadones largos y bastante duros, que tenían el objeto de poderse abrazar á ellos en diferentes posturas, según las exigencias que la temperatura imprime al cuerpo. Naturalismo completo.

—Duerma usted vestido,—me dijo aquella patrona,—y no apague usted la luz, pues como usted es *vago*...

—¿Eh?

—Que como usted es muy *vago*... y podría haber *temblor*...

Mi confusión empezaba á no tener límites. ¿Conque yo era un *vago* y podía causar temblores?

—Ahora le daré á usted su *tinola*, y después podrá usted descansar hasta que mi *bata* le despierte mañana. Creo que el *tinsin* podrá durar toda la noche, y tenga usted cuidado en no acercarlo demasiado á las *conchas*, que ahora hay muchas *quemadas*.

¡Aquello era horrible! Empecé á sentir vértigos. ¡El *tinsin* que no debía acercarse á ninguna *concha* hasta después que se marchase *tinola* y me despertase la *bata* de mi patrona, evitando así las quemaduras!

¿Pero qué me importaba á mí que *tinsin* se acercase á quien le diese la gana, ni que me enviasen á *tinola* que sería probablemente alguna doméstica feroz, ni que tenía yo que ver con la *bata* de aquella señora?

¿Han oído ustedes jamás tanto desatino? Pues sin embargo, todo se reducía á lo siguiente:

portante de todos ellos, la guitarra de cinco cuerdas.

Las obras y ensayos de Dibujo, Pintura y Escultura que tan numerosos eran en la Exposición filipina, se han reducido mucho en el museo. Unos, como el precioso *Báguio* de D. Ciriaco Arévalo figuran dignamente en la Exposición de Barcelona, donde lograrán seguramente recompensa merecida.

Otros han sido recojidos por sus respectivos dueños ó por sus autores; así es que quedan muy pocos en el Museo y, ciertamente, los de mérito ménos sobresaliente.

Las esculturas son todas, como es sabido, de madera, como si en Ultramar no existiera ó no se conociese el barro.

Se conservan en el Museo los sepulcros moros hallados en Joló durante la campaña de 1876. Carecen, en verdad, de valor arqueológico, al ménos comprobado; pero lo tienen, y grande, en lo que respecta á la traza, la labor y el corte de la piedra, aunque parezcan muy toscos á primera vista.

Su forma es extraña y bastante original, recordando en cierto modo, los túmulos de los primeros siglos de la Edad Media que, además de contener el cadáver, solían servir de abrevaderos.

No obstante ser obra de un pueblo mahometano, solo recuerdan su origen y religión en no tener figuras animales entre sus artísticos relieves, todos llenos de grecas y flores.

De todos modos, revelan un claro sentimiento del Arte, así en los delicados accesorios como en la bién proporcionada y armoniosa disposición del conjunto. Demuestran, asimismo, una gran pericia del picapedrero, que los ha labrado y cincelado con tanto desembarazo, como pudieran hacerlo, con todos sus perfeccionados útiles, los canteros de Europa.

Respecto á productos agrícolas, se esponen en el Museo ejemplares de los artículos más generalizados en Filipinas, como son el arroz ó *palay*, la caña de azúcar,

el cacao, el café, el *índigo* ó añil, el algodón, el abacá, la piña, el plátano, el coco y el tabaco.

Los instrumentos y máquinas para la labor que se exhiben, son de una sencillez verdaderamente primitiva y débiles todos para la gran lucha de la producción en nuestros días.

En cuanto á productos industriales, los más notables son las jarcias, las cuerdas y los sombreros de diversas materias, en los cuales se ha llegado en Filipinas á la perfección misma; superando hasta á Italia, que tanta fama tiene por sus célebres sombreros de paja.

Por el contrario, los coches, los muebles y las armas no pueden recomendarse por su solidez ni por su buen gusto.

Podría decirse, á juzgar por las muestras que se ven en el Museo, que la industria fabril filipina, es una industria doméstica limitada á las escasas necesidades de los indígenas.

Como objetos de comercio y de navegación, citaré los varios ejemplares de modestas *banca*s; débiles barquichuelos que prueban las modestísimas condiciones en que se verifica en Filipinas el escaso comercio de cabotaje, á lo que contribuyen también, lo menguado, caro y difícil de los actuales medios de comunicación y tráfico.

Para concluir: el Museo Ultramarino, más que este nombre, merece el de *Museo Filipino*; pues sólo le constituye las producciones y objetos de ese Archipiélago, ó que con él tienen relación.

Se comprende que así sea, dado su origen, pues sabido es que éste no ha sido otro que la Exposición filipina, que el pasado verano tuvimos ocasión de admirar en el Retiro de Madrid.

MANUEL FERNÁNDEZ GINER.

Madrid, 25 de Julio de 1888.

La *tinola* era un plato compuesto de gallina cocida con calabacín, que se acostumbra á tomar en Filipinas en la cena. El *tinsin* era la mecha de la luz; las *conchas*, ventanas; el *bata*, un criado joven; el *temblor*, terremoto, y las *quemás*, incendios.

Todo esto lo supe más tarde; y por consiguiente entre aquellas dudas, incertidumbres, sustos, picadas de mosquito, una especie de canto de perdiz que sentía en el techo, que no era otro que el que allí producen las lagartijas; en el exterior el éco sonoro de una voz de bajo que estuvo horas enteras llamando á *Cha-con*, y que pertenecía también á un reptil, especie de lagarto grande, que así denominan; el náuseabundo olor del *tinsin* que se había apagado y la horrible dureza de mi cama, no pude cerrar los ojos en toda aquella primera y memorable noche.

### III

Amaneció el siguiente día y me dispuse á cumplir la presentación á las autoridades, cual era mi deber, así como á arreglar mis propios asuntos, que hasta entónces se presentaban con carácter difícil de resolver.

El *bata* vino á llamarme. Era un muchacho de nueve á once años, listo al parecer y bastante simpático. Sus facciones, algo demacradas como todo su físico, las formaban un par de ojos muy grandes y muy negros, cabello lacio y reluciente del mismo color, perfectamente pei-

Formaría dos compañías de españoles, titulada Guardia de España ó cualquier otro nombre, que eso no hace al caso, cuyos 200 individuos sacaría del regimiento de Artillería para no gravar el presupuesto, aumentándoles sobre lo que hoy disfrutan alguna gratificación que les estimulase, y haría que las clases de oficiales, sargentos y jefe de dicha fuerza fuesen nombrados en España y elegidos, como para comisión muy especial, en el cuerpo de Guardia civil.

Para los servicios en los barrios bajos de la capital y otros análogos, formaría otras dos compañías de indígenas cual las que hoy existen de 200 hombres, todos dependiendo del jefe de la guardia española.

El uniforme había de ser necesariamente distinto entre los unos y los otros.

Nada me ha causado en Filipinas tanta extrañeza, como ver á los soldados españoles con el mismo uniforme que los indios, y aún desmereciendo este, ante el de algunos cuerpos indígenas.

Creo que ésta, al parecer, pequeña variación, constituiría quizá en Filipinas uno de los primeros é indispensables remedios que necesita allí la administración moral que debe brindarnos con beneficios para el porvenir.

¿Querrán ustedes creer que yo he llegado á concebir algunas veces que la tal medida sería uno de los medios más eficaces de recuperar el nombre español en Filipinas su primitivo lustre, algo empañado ya?

Véase lo que hacen las demás naciones en

## UN MOMENTO DE LOCURA

(Continuación.)

## III

En letárgico desmayo  
y como herida del rayo  
lo pobre Elisa cayó  
y su honor y su inocencia  
ante la inícuca insolencia  
del vil intruso perdió,

y al volver en sí en el lecho  
sintió arrancársele el pecho  
de dolor y de ansiedad,  
y miró en torno afanosa,  
y en la estancia suntuosa  
no vió más que soledad.

Lanzó un suspiro, y del sueño  
al magnético beleño  
su desventura achacó,  
cuando un galope lejano  
que rasgó el silencio, insano  
la realidad le mostró:

y al medir su desventura,  
presa de horrible amargura  
se sintió desfallecer,  
y ante su rudo quebranto  
derramando amargo llanto  
volvió de nuevo á caer.

Largos años trascurrieron  
y nunca sus ojos vieron  
al que su honor mancilló,  
y aunque el alma la envenena  
su profundísima pena,  
á nadie la confió.

Y con horrible tortura  
abatió su frente pura  
el más acerbo pesar,  
sin que en su lozana vida  
mágica ilusión florida  
pudiera el dolor borrar:

Cuando más su mente avanza,  
de benéfica esperanza  
percibe una tibia luz;  
pero mueren sus fulgores  
y más y más los dolores.  
la envuelven con su capuz.

Largos años trascurrieron  
y nunca alivio tuvieron  
sus dolores ni su mal,  
cuando amante, embebecida,  
percibió despavorida  
al intruso, al criminal;

y aquel grito comprimido  
y el acento dolorido  
que siguió á la exclamación,  
un misterio revelaron  
y al propio tiempo rasgaron  
de una y otro al corazón.

(Se continuará).

civil y Carabineros, cuyo jefe es un mariscal de campo, gobernador militar de la plaza de Manila; Subinspección de Artillería y la de Ingenieros, con un brigadier al frente de cada una.

La Marina tiene su comandante general del apostadero con sus dependencias del cuerpo, y consta generalmente, cual acontecía hace dos años, de la fragata *Berenguela*, seis ú ocho cañoneros de vapor, dos ó tres trasportes antiguos y algunas otras muy pequeñas embarcaciones, todas de madera. (1)

El orden público se halla en las provincias sostenido por guardia civil, y donde no la hay, por fuerzas del ejército ó milicia local, llamado vulgarmente el Tercio civil, de lo que ya resta muy poco. En Manila lo garantiza una fuerza indígena de 300 hombres, llamados Guardia civil veterana, bajo el mando de un comandante; y nunca me he podido explicar, ni me lo explicaré jamás, que esta fuerza que cuida del buen orden de los españoles y europeos, que tanto abundan en la capital sea fuerza indígena, la cual, aislada, tiende siempre desgraciadamente hacía el abuso de su cometido, haciendo perder mucho de su prestigio y fuerza moral á los europeos, ante las maliciosas consideraciones de los indios, á lo cual son éstos también sobradamente aficianados.

Si yo fuera llamado á dar mi voto, establecería en Manila lo siguiente: y vivan ustedes seguros que alcanzaría el mejor resultado:

(1) La dotación de barcos ha mejorado hoy bastante.

nado; nariz ancha y chata, frente deprimida, boca grande con labios gruesos y dientes blanquísimos, orejas muy despegadas y un color moreno semicobrizo, completamente asiático.

Su traje no podía ser más sencillo, pues consistía en un pantalon blanco muy estrecho, zapatillas de chancho, en donde habia colocado sus pies desnudos y una camisa blanca y bien planchada, cuyos faldones colgaban por fuera del pantalon.

Estuve largo rato comtemplando aquella mezcla de modas extrañas, riéndome de veras, mientras que el chico me miraba impassible y pensando sin duda que yo estaba loco.

Cuando dí término á mi hilaridad, me dijo: —Señor, tiene comida.

Aunque el lenguaje era también extraño, entónces lo entendí perfectamente, y salí á la *caída* con objeto de almorzar.

## IV

Eran las once de la mañana cuando me senté á la mesa, que rodeaban varias personas de ambos sexos.

Allí no existía, á lo ménos en apariencia, diversidad de clases ó importancia social de las personas. Era un cuadro completamente democrático, pues lo mismo las señoras, cuyas formas, modales ó lenguaje revelaban pertenecer á la sociedad de buen trato, que las que daban idea de tener algo más descuidados los

## MITOLOGIA ILOCANA

(Continuación.)

## XV

## MINISTROS.

En Filipinas había sacerdotes y sacerdotisas (siendo mayor el número de las mugeres) para los sacrificios que cada uno ofrecía por su intención ó necesidad, llamados *Catalonan* por los tagalos y *Babailan* por los visayas. Lo eran unos por herencia y parentesco, otros por maña; "otros—dicen los historiadores religiosos—engañaba el demonio, que hacía pacto con ellos de asistirles y hablarles en sus ídolos y se les parecía en varias figuras."

El franciscano P. Fr. Francisco de S. Antonio, que tomó sus datos de la obra famosa del P. Plasencia en lo relativo á la época de la conquista escribe que había un llamado *Sonat* que "era lo mismo que Obispo entre ellos á quien reverenciaban todos, como á quien perdonaba pecados, y ordenaba en sacerdotes y sacerdotisas á otros, y esperaban salvarse por su medio y podía condenarlos á todos. Este oficio era general en estas Islas; pero no andaba sino entre los más principales y honrados, por ser de grande estima entre ellos."

Otro autor añade; "En las ciencias ocultas conocían el *Manga-gabay* y *Mangasalat*; el primero era una especie de curandero, que podía dar ó quitar la vida con sus medicamentos ó ensalmos, y el segundo poseía la virtud de adivinar lo futuro y componer filtros amatorios para conquistar las voluntades."

Los nombres de *Sonat*, *Mangagabay* y *Mangasalat* no son conocidos actualmente en Ilocos, como tampoco los de *Catalonan* y *Babailan* (1) á no ser el vocablo ilocano

(1) El *Baglan* de los tinguanes.

*Catalonan* que solo significa *aparcerero*. En cambio, los ilocanos tienen los curanderos supersticiosos, denominados *maibangbangon*, *mañgod-odon* y *amigos de los sangcabaguí*; á los llamados *mannuma* (*tauac* en tagalo) que dicen haber nacido en un mismo día que una culebra y por esta sola circunstancia son respetados y temidos por los reptiles y tienen poder para curar por medio de piedras milagrosas las mordeduras de las culebras, y son obedidos cuando llaman con un silvido á los reptiles todos, del lugar donde ocurriera la desgracia; y además, nosotros los ilocanos tenemos á los adivinos llamados *mannadlès* ó *mannilao*.

Parece probable que no hubo en Ilocos *Mangasalat*, pues allí se dice que las yerbas, piedras ú otros objetos amatorios no se confeccionan ó se hacen, sino que por su naturaleza misma son maravillosos, á diferencia de lo que se dice del *Mangasalat*. (1)

Las sacerdotisas (llamadas *babailan* ó *catalonan* también, porque no hay femenino ni masculino en los dialectos filipinos) eran viejas mentirosas, que decían estar iluminadas por los *Anitos* é intervenían en la celebración de los casamientos, y en los sacrificios, sirviendo de adivinas en las enfermedades, y en una palabra en todo lo concerniente al culto de los *anitos*. Cuando uno de la ranchería caía gravemente enfermo y se quería averiguar el desenlace de la enfermedad, la sacerdotisa mandaba levantar una casa, en cuyo suelo se dejaba tendido al doliente sobre un petate (esterilla), que servía de sobrecama. Delante del enfermo colocaban un cerdo, tortuga marina ó un esclavo y en varias mesitas viandas oportunamente consagrados por la sacerdotisa. En esto salía la sacerdotisa y bailando al son de sus ensordecedores instrumentos, hería á la víctima, con cuya

(1) Los que quieren más noticias acerca de los objetos amatorios de los ilocanos, pueden ver el núm. 39 y 40 del *Folk-Lore* ilocano.

buenos principios de la educación, aparecían con idéntico *negligé* en todas sus partes, vestidas sencillamente con una bata (no el muchacho) blanca y fina, sin diferenciarse mucho tampoco los hombres, que lucían todos el mismo traje, que se llama *de chino*, y que se compone tan sólo de ancho calzon de jareta, con larga camisola de la misma tela, sin cuello, y ocultando la ausencia de camisa.

Aquello era ligero, vaporoso, y sobre todo, muy propio de los efectos del clima.

El público mencionado tuvo soberbia ocasión de distraerse con un *vago*, y un *vago* que pensó en la posibilidad de quedar derritado al color de la sopa, envuelto en su larga levita de paño, corbata de doble fondo y alto cuello postizo, sujeto con tres botones y otros tantos alfileres.

En Manila nadie se viste (en el buen sentido de la expresión) en casa, recibiendo las visitas, aunque sean consideradas de etiqueta, con las batas y trajes chinos mencionados.

A los pocos días, muchas cosas del país me eran ya completamente familiares.

Ahora, antes de proseguir la relación de los hechos y acontecimientos que me conciernen, paso, quizá de un modo brusco, á exponer una idea general y geográfica de este país, que no será larga, aunque la considero útil.

La variedad forma el buen gusto.

Piensen ustedes más en el asunto que en el ridículo autor, que al fin algo sacarán ustedes en limpio, se lo aseguro. El qué, yo no lo sé.

Otra dirección existe para la Hacienda cuyo director despacha igualmente con la primera autoridad, contando como delegados á los administradores de provincia, y en algunas que no los hay, asumen este cargo los gobernadores ó alcaldes mayores.

El ramo judicial lo forma la Audiencia de Manila, y en cada provincia de las más importantes hace las veces de juez de primera instancia el alcalde mayor que la manda (lo cual es bastante raro), contando además con un promotor fiscal. En los gobiernos militares se nombran jueces de primera instancia, que se titulan (indebidamente en mi pobre concepto) también alcaldes mayores, y en donde no los hay, el Gobernador ejerce el juzgado. (1)

La fuerza armada, que consta de dos tercios de guardia civil, uno de carabineros, siete batallones de línea de á seis compañías (que tampoco sé por qué se llaman regimientos), un escuadrón de caballería, dos compañías de ingenieros y el regimiento español peninsular de artillería, compuesto de dos batallones y dos baterías de montaña, cuyo total puede calcularse próximamente de ocho á nueve mil hombres, se halla organizada con los centros siguientes: Capitanía general, en la que despacha con la primera autoridad militar, en cuanto concierne al ejército, un brigadier jefe de estado mayor; Subinspección de Infantería, Caballería, Guardia

(1) Esto ha desaparecido con la creación de Gobiernos civiles.



sangre untaba la frente y el pecho del doliente y rociaba á los concurrentes. Acto seguido, la sacerdotisa daba de comer al enfermo las viandas benditas, mientras los espectadores retiraban á la víctima para pelarla y limpiarla y luego volvían á colocarla en donde estaba. Entonces la sacerdotisa hablando entre dientes, extraía la asadura de la víctima, para axaminarla á la manera de los arúspices romanos. Luego fingía desmayarse, hacía contorsiones y arrojaba espumajos por la boca, fingiendo con ésto que el *anito* se internaba en su cuerpo. Vuelta de su éxtasis pronosticaba el fin del paciente. Si la profecía era de salud, la recibían y celebraban con bailes, comilonas y libaciones, entonando las hazañas y apología del *anito* casero ó familiar, á quien se dedicára el sacrificio. Y si la noticia era funesta, se hacía lo que hemos dicho al hablar de los anitos familiares ó *ol-allà*. La sacerdotisa filipina también intervenía en los sacrificios, que se hacían á los anitos, cuando una enfermedad epidémica se cebaba en la *ranchería*, y hacía análogas ceremonias, y si el augurio era bueno se celebraba con comilonas y algazara, si malo "todo el pueblo—dice un autor moderno—desfilaba callado y durante unos días se hacía penitencia, creyendo calmar así la ira de los dioses." La *catolona* en las bodas, mandaba á una joven clavase el cuchillo en el cerdo, que se sacrificaba y después lo comían con veneración. (1) Las sacerdotisas filipinas eran ricas, como ya se supone; pero no eran muy queridas y solo se acordaban de ellas, cuando ocurría alguna desgracia.

En los sacrificios, las sacerdotisas se vestían con unos trajes estrambóticos, ostentaban una especie de diadema, llevando en la mano un abanico con una postiza cabellera amarilla, sobre la cual servía de sacristana una aprendiz y aspirante al oficio, que llevaba una caña delgada.

(1) Omíto las demás prácticas relativas al matrimonio que no son pertinentes al culto de los anitos.

Esto es lo que dicen las historias filipinas de las sacerdotisas de Luzón *en general*. Creo que análogos sacrificios y ceremonias se hacían en Ilocos, pues hasta ahora se conservan en las *rancherías tinguianas* (1), vecinas de los ilocanos. El agustino D. Gaspar de S. Agustín opina que "éstos sacrificios se introdujeron pocos años antes de la llegada de Magallanes á Filipinas y que se originaron del Oriente ó de la China, donde son muy frecuentes dice, y se llaman *Tiao-Kéi*". Ahora no se conocen ya en Ilocos, *catolonan* (sacerdotisas); pero es probable que en la época de la conquista, si bien con nombres distintos, quizá con el de *Baglán* (2) probable, repito, que las hubiera en Ilocos, porque hasta ahora las viejas intervienen en las ceremonias supersticiosas ilocanas en las ceremonias del *panaigicamen*, descritas en el *Folk-Lóre ilocano*; en las supersticiones mortuorias etc. etc.

ISABELO DE LOS REYES.

(Se continuará).

## EPISODIO DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

(Continuación.)

—Mira,—le dijo con esa charla infantil, que tanto encanto tiene en los niños de cinco á seis años,—quiers que me ames como papá, y que me compres una *en padita* chica que corte y brille bien, para matar franceses. Quiero un caballito que corra mucho y un clarino voy á ser Capitán general ¿lo oyes?

Núñez contestaba á todo afirmativamente y Joaquín, loco de gozo le abraza diciéndole:

—Quiéreme como yo te quiero, y haré lo que tu me

(1) Léase la página 17 de libro *Artículos varios sobre etnografía, historia y costumbres de Filipinas*.

(2) *Viaggio attorno il Mondo*—Ramusio tom. I.

samis, Antique, Pollok, Nueva Vizcaya, Calamianes, Isla de Negros, Balabac, Joló, Puerto-Princesa, Tarlac, Cottabato, Masbate, Benguet, Lepanto, Romblon, Infanta, Isabela de Basilang, Davao, Morong, Concepción, Burias y Bontoc.

En el resto ejercen mando los alcaldes mayores, y difieren poco en importancia, por ser en general las provincias mejores y más ricas. (1)

La Administración de las islas en el ramo gubernativo obedece como base principal á los centros establecidos en esta forma: Gobierno general de las islas, cuyo jefe es el Gobernador general de las mismas, el cual al mismo tiempo es Capitán general, y que para el despacho tiene un secretario de dicho Gobierno.

Para cuanto abrazan los intereses locales, ayuntamientos ó *principalías*, como allí se llaman, y todo lo que pertenece á obras públicas, comunicaciones, comercio, recaudación de las *obligaciones personales*, que se titulan *fallas*, y que consisten en sustituir el individuo con el valor de tres pesos los cuarenta días de trabajo que la ley le exige, etc. etc., existe el centro titulado la dirección general de Administración civil, cuyo director despacha con la primera autoridad, y tiene como delegados del ramo á todos los Gobernadores de provincia. (2)

(1) Las provincias referidas hoy están mandadas por Gobernadores civiles.

(2) En esta parte ha habido también alteraciones, habiéndose creado el *Impuesto provincial* para todos y obligación general de 15 días de trabajo.

## Geografía.

### I

Las principales islas que componen el archipiélago Filipino, que son muchas, se conocen por Luzón, Mindanao, Paragua, Negros, Leite, Samar, Bohol, Mindoro, Panay, Calamianes, Joló y otras de menor importancia.

Todas ellas componen un territorio que en el plano ocupa próximamente 13,000 leguas cuadradas, y está situado entre los 5° y 18°  $\frac{1}{2}$  latitud N. y entre los 116° y 128° de longitud.

La población se calcula en cerca de 7,000,000 de almas, divididas del modo siguiente:

Cinco millones de indios ó naturales, entre los que se cuentan las razas mestizas.

De 35 á 40,000 chinos.

Treinta mil europeos.

Y el resto la componen los *remontados*, *igorrotos*, *tinguianos*, *aetas* ó *balugas* y *moros*.

Es muy difícil calcular con exactitud el número de individuos que componen estas últimas razas, por pertenecer á la comun de salvajes y hallarse repartidas entre los montes y bosques del interior.

Aplicanse los nombres que he expresado de esta manera:

Indios ó naturales, es la masa comun que dominaba las islas cuando España tomó posesión de ellas.

Por mestizos, se entiende naturalmente, en

mandes. Escójeme un caballito pio ¿te gustan á ti los caballos pios? Mi papá tiene uno que barré el suelo con la cola, con unas crines muy largas, pero no me deja que monte en él, porque es muy bravo y me tiraría á tierra: el mio ha de ser mansito.

Núñez le escuchaba embelesado y admirando la varonil belleza de aquel niño no podía menos de esclamar suspirando y con envidia:

—¡Si fuera mío!

Esta reflexión dió principio al cariño que le inspiró aquella criatura, cariño casi paternal que el tiempo robusteció.

Los montañeses interrumpieron estos coloquios entrando á despedirse para regresar á sus hogares.

María les encargó indagasen el paradero de su esposo, y le llevasen una carta suya, para lo cual y por vía de gratificación, se desprendió del pecho una preciosa cruz de oro engarzada en diamantes, encargándoles la vendiesen y se repartieran su importe.

Aquellos rudos labriegos admiraron la alhaja y llevaronla á sus labios respetuosamente. Después consultándose con la vista, el más osado tomó la palabra, y poniendo la joya sobre el velador dijo:

—No permita Dios, señora, que se diga nunca que hemos aceptado paga alguna por servir á un hombre que día y noche prodiga su vida y su sangre en defensa de Galicia; ojalá estuviese en nuestra mano recompensarlo como merece, pero ya que otra cosa no sea, nuestras personas y cuanto valemos le pertenece. Lo buscaremos haciendo cuanto Vd. quiere, siendo para nosotros la mayor de las satisfacciones el haberla servido.

Dichas estas palabras y sin esperar más respuesta, salieron de la sala, dejando á los espectadores profundamente conmovidos.

¡Oh! el pueblo, el pueblo! ¡Qué mal lo conoce el que duda de su generosidad y desinterés!

En esos acontecimientos desgraciados en que el jefe

y el súbdito hacen causa común, se vé más claramente el sano criterio desnudo de adulación con que saben juzgar las virtudes que resplandecen á su vista. Entónces con una modestia admirable, conocen lo que vale la obediencia y la disciplina, y ellos mismos se colocan voluntariamente en la esfera que les pertenece, donde comprenden mejor los servicios que prestan, acatando al más poderoso por su valor y talento, y profesándole una abnegación, tanto más ciega y sin límites, cuanto mayor es la confianza que inspira y el peligro que los rodea.

Pero luego que pasa éste, y ya nada amenaza su sosiego, cuando en algunos ratos de ocio deletrea un periódico, en que se le exhorta á ilustrarse y á pensar, cuando se someten á su consideración áridos problemas de gobierno y diplomacia, entonces ese pueblo cuya educación no está preparada, porque no puede estarlo, para el estudio profundo de la política, disparata y se cree hábil para salir airoso de los más intrincados laberintos. Pérfidos ambiciosos, aprovechan con gozo su desvarío, y con mentidas promesas que jamás se realizan, trastornan de tal modo su buen sentido, que hacen de un pueblo jijante, un desgraciado pigmeo.

Día llegaré ¡oh pueblo! en que bastante ilustrado por la esperiencia, comprendas que el respeto á las leyes y al amor al trabajo, no trae consigo la humillación ni el vilipendio, que no es esclavo ni lo será nunca el que conservando su dignidad se dedica á lo que entiende en beneficio de sus intereses, rechazando con horror á los que por medio de viles adulaciones ensalzan su fuerza material y numérica, para convertirlo en sangrienta escala de su desmedida ambición y reprobadas intrigas.

Pero volviendo á nuestro relato María manifestó á Núñez el plan que concibiera de retirarse á Tuy con sus hijos, en cuya ciudad tenía parientes y amigos que podrían favorecerla en las presentes circunstancias; pero la esposa del alcalde, bella é interesante, morena de

primer lugar, los naturales cruzados con sangre española, existiendo además los llamados de *Sangley*, cruzados con los chinos, y otros franceses, alemanes ó ingleses.

La raza europea la componen los españoles hijos de la madre patria, que se distinguen por *peninsulares*, y los nacidos allí, hijos de los anteriores, que no se cruzan con raza alguna indígena, llamados *españoles-filipinos*; así como también los extranjeros de raza blanca, cuyo mayor número son ingleses, norteamericanos y alemanes, siguiendo luego los franceses y suizos.

Los chinos lo son tales, y proceden generalmente del litoral de aquel imperio y de sus ciudades y provincias más comerciales.

Los *remontados* son indios que, huyendo las obligaciones del Estado, se remontan al interior, olvidan sus costumbres y la religión, pasando de nuevo á un estado salvaje.

*Igorrotes*; por esta calificación se conoce vulgarmente á la raza salvaje que ocupa los montes del interior de Luzón. Tengo la convicción de que procede de la *Malaya*, asuntos de que me he ocupado en *Memorias* referentes á aquel país.

Los *tinguianes*, que se encuentran en la provincia de Abra y las de Ilocos, son tan solo *igorrotes* algo más civilizados.

Los *actas*, que pertenecen á la raza negra, y cuyo número es escaso y de complejión pequeña y raquílica, se suponen por algunos, ignoro con qué fundamento, los habitantes primitivos de Filipinas.

Los *moros*, que realmente son tales, si se atiende á que sus costumbres, religión, carácter y valor ponen de manifiesto la procedencia árabe, ocupan el archipiélago de Joló y parte de Mindanao.

Las islas Filipinas se dividen en tres grandes porciones principales que se designan por Luzón, Visayas y Mindanao; y éstas, á su vez, en diferentes provincias, á saber:

#### Luzón.

Cagayan, Isabela, Ilocos Norte, Ilocos Sur, Abra, Benguet, La Union, Lepanto, Bontoc, Pangasinan, Nueva Vizcaya, Nueva Ecija, Tarlac, Pampanga, Bulacán, Cavite, Manila, Zambales, Bataan, Laguna, Tayabas, Batangas, Albay, Camarines Sur, Camarines Norte, Masbate, Burias, Morong, Mindoro, Capiz, Romblon, Infanta y Príncipe.

#### Visayas.

Cebú, Iloilo, Concepción, Leyte, Samar, Antique, Negros, Bohol y Calamianes.

#### Mindanao.

Zamboanga, Pollok; Isabela de Basilang, Davao, Balabac, Misamis Cottabato, Puerto-Princesa y Joló.

Pertenecen al mando militar y se llaman gobiernos político-militares ó distritos, y por el orden aproximado de su importancia, las siguientes:

Cebú, Iloilo, Isabela, La Unión, Zamboanga, Cavite, Cápiz, Abra, Leyte, Samar, Bohol, Mi-

veintiseis años. se manifestó tan sentida por estas disposiciones, que pudo recabar se quedase María á su lado, hasta que enterado de su marido, deliberasen de acuerdo lo que mejor les conviniese.

Adoptado este plan, Núñez dispuso proseguir su camino á Pontevedra, donde se detendría algún tiempo y dos días después habiendo mejorado algo el camino se despidió de la bella María y de sus amables hijos, deseándoles toda clase de prosperidades.

MIGUEL A. ESPINA.

(Se continuará).

## X YO Y MI CRIADO (1)

EN cada uno de los periódicos á que estoy suscrito, ha llegado á mis manos un ejemplar de la *Cartilla Higiénica y de Desinfección con las precauciones que deben tomarse en el caso de una invasión colérica redactada en vista de la Guia Práctica de Higiene y de Desinfección publicada, aprobada y recomendada por la Excm. Comisión Provincial y Junta de Sanidad de Madrid en 1884 con algunas observaciones propias y relacionadas con este país, acordada publicar por el Excmo. Ayuntamiento de Manila en sesión celebrada el día 16 de Agosto de 1888.*

El título no es muy largo que digamos, pero, en cambio, sabemos por el mismo que la *Guta* que se publicó en Madrid, contenía *observaciones propias relacionadas con el país filipino.*

Lo cual yo no lo sabía; pero ahora que he meditado algo sobre ello, héme dicho: ¡tate!... cuando en Madrid se temía una invasión colérica, presintieron que por esta provincia ultramarina podría venir otra andando el tiempo... Y ¡claro es! salió á luz en la Corte una *Guia práctica... con algunas observaciones propias (de quién?) y relacionadas con este país (el filipino).*

Como lo que pueda decir la *Cartilla Higiénica* debe de saberlo todo aquel que no sea un rematado ignorante, y muy bruto además, pues no hay persona medianamente culta que, al verse amagada de caer enferma de gravedad, no solo repasa las páginas de la *Higiene* y lee los consejos de los periódicos (los que los dan), sino que llama al médico y le consulta qué debe hacer en los primeros momentos, excusado parece decir que la tal *Cartilla* está destinada á las clases sociales más modestas: el pensamiento es, pues, muy digno de todo encomio, puesto que se vé el buen deseo que hay de divulgar entre la gente humilde conocimientos higiénicos, inapreciables como es consiguiente.

Y fiado en que la *Cartilla* estaría al alcance de todos los calletes, llamé á mis criados; entreguéle á cada uno un ejemplar del folleto, y les hablé de esta guisa:

—Os doy una cosa sumamente buena: leedla mucho ¡ah?; aprended bien vosotros de memoria; y vosotros cuidado de hacer lo que ahí se os manda, ¡ah?... Si acaso tenéis alguna duda, preguntarle á Raimundo; que éste, por ser el más despejado de vosotros, sabrá resolvéroslo *mabuti*. Y tú, Raimundo, caso de que encuentres alguna palabra que no sepas lo que quiere decir, ven á preguntar conmigo, que yo cuidado, ¡ah?... Conque... ya lo sabéis.

Cinco minutos después.

Entra Raimundo y me pregunta:

—Sr.: ¿cosa es *hipótesis*?

—¡Hipótesis!... ¿Por qué me lo preguntas?

—Dise aquí (leyendo la cartilla): “la hipótesis más admitida...”

—Pues bien; eso vale tanto como: *la opinión más admitida; ó: la creencia más general, más mejor, ¡ah?*

—Sabe ya, señor.

Fuése.

(1) Repito lo que dijo *Figuro* en su notable y conocido artículo.

Dos minutos después.

Raimundo.—Sr., usted dispense; quería saber qué cosa “*parásito* llamado *microbio*”.

—¡Hombre! En vez de *parásito* debiera decir *bacteria*; pero esto á tí no te importa: tú debes saber solamente que ahí se refiere el libro á un *bichito muy chiquín, mucho mas chiquitín que aquel pulgas, ¡ah!*

—Sabe, señor.

Fuése.

Dos minutos después.

Raimundo.—Sr., va V. á dispensar conmigo: ¿cosa es *ingerido en nuestro organismo*?

—¡Por Dios, Raimundo! Yo que te creía más conocedor de nuestro idioma! Yo que suponía que en tí, condiciones suficientes y hasta sobradas para ser un buen gacetillero...!

(Raimundo, que aún no se ha hecho escritor, siente que la vergüenza le azota el rostro, y se sonroja ligeramente).

—“*Ingerido en nuestro organismo*”—continué,—quiere decir: *metido, entrado en nuestro cuerpo ¡ah?*

—Bueno, señor.

Y se retiró en el acto.

Tres minutos después.

Raimundo.—Sr., va V. á dispensar; haga el pavor; pero yo no sabe qué cosa es *aparato digestivo*: dise el cochero que eso es del parol del quiles...

—¡No, hombre, de ninguna manera! ¡Qué diferencia!... “*Aparato digestivo*,” es parejo que *tripas, ah?* Mira; aquí (poniéndome yo la mano sobre la panza); aquí dentro está lo más mejor de ese *aparato: son las tripas siempre, ah?*

Tres minutos después.

Raimundo.—Sr.... dise aquel sota que *cuadro de síntomas* parejo que aquel cuadro que tiene en la iglesia, con ánimas del purgatorio...

—¡Bah!... Déjate de ánimas ahora, hombre! Eso quiere decir, *las cosas que hace y que tiene el empermo, cuando muere con muchos dolores, ah?*

Sabe, señor.

Fuése.

Un minuto después.

Raimundo.—Sr.... no incomode usted; pero yo no sabe qué cosa es *absorción*, ni que cosa es *micro-organismos*, ni...

—¡Basta! ¡Eres un pedrusco de las canteras de Angonol! Trae acá esa dichosa *Cartilla*. ¿Dónde están tus dudas?

—Aquí, señor.

—¡Cómo!—exclamé al ver que me señalaba uno de los últimos renglones de la primera página.—¿Todas las consultas que me has hecho están aquí, en esta sola página, donde no habrá más de doce ó catorce líneas?

—Sí, señor.

—¡Demonio! ¡Pues es una friolera! Y, dime; ¿entiendes tú, después de las explicaciones que te he dado, todo lo que aquí dice esta página?

—No sabe, señor.

Leí entonces:

“La mayor parte del público sabe, que la *hipótesis* (1) más admitida hoy día sobre la verdadera causa que produce el cólera es un *parásito* llamado *microbio* que una vez *ingerido en nuestro organismo* y depositado en el *aparato digestivo*, se desarrolla “produciendo la muerte precedida de un *cuadro de síntomas* casi “siempre aterrador, si no se acude á tiempo y obra con energía “para combatirlo.

“La adquisición ó contagio del mal supónese se verifica por la “*absorción* del aire atmosférico mediante la respiración, por la acción del agua que impurificada por dichos *micro-organismos* se “hace...”

—Escucha, Raimundo: por esos pueblos donde la *mayor parte del público*... no sabe castellano, y en esas muchas casas de Manila cuyos anos son menos conocedores que tú de la lengua castellana, ¿cómo se las arreglarán para entender esto?

(1) El que subraya soy yo.

—Ah, señor, seguro llamarán al Directorsillo...  
 —Pues, mira; para eso, valía más que la *Cartilla* estuviera tagalog.  
 —Mejor siempre, señor.

Porque si es para las personas ilustradas, la *Cartilla* no dice nada de nuevo.

Y si es para el pueblo soberano, la *Cartilla* no encontrará quien la entienda.

Sobran términos técnicos, y falta la sencillez que debe prevalecer en todo trabajo de carácter popular.

Conste que esto no es decir que la cartilla sea mala...

De puro buena, no sirve á casi nadie.

Me parece.

Dicho sea sin ánimo de ofender á nadie absolutamente.

EL DR. HARDY.

### MESA REVUELTA

Sabemos que por disposición Superior, se van á construir en las inmediaciones del cuartel de la Luneta pabellones para Jefes y oficiales.

Los planos de los edificios y la inspección de las obras están á cargo del Cuerpo de Ingenieros del ejército, y la construcción se hará por subasta, para la más pronta realización.

Mucho agradecerán esta beneficiosa medida los Jefes y oficiales de la guarnición de Manila, al Excmo. Sr. General Weyler.

El ilustrado é inteligente dueño de la Agencia editorial de Manila, don Manuel Arias Rodriguez, nos ha remitido en nombre de los Sres. Daniel Cortezo y C.<sup>a</sup> de Barcelona, la novela del reputado autor Julio Sandeau, titulada *Magdalena*, obra premiada por la Academia francesa, versión castellana de Blanco Prieto y *La vida de San Ignacio de Loyola*, del Padre Rivadeneira, dedicada al Arzobispo de Toledo, Gaspar de Quiroga.

Mil gracias por ambos libros, que constituyen literatura escogida y muy digna de recomendar á nuestros lectores.

Agradecemos muy sinceramente las indulgentes frases que dedican en Madrid á nuestra modesta publicación LA ESPAÑA ORIENTAL, personas tan dignísimas y competentes en letras como Herme-negildo Giner, Ubaldo Quiñones, Gumersindo Azcárate, y otros, que nos han honrado haciendo público testimonio de la inmerecida deferencia que bondadosamente nos han dispensado.

Es la mayor satisfacción que podríamos desear, desde este lejano rincón de la tierra, los que no tenemos otro valor literario más, que nuestra firme voluntad.

Enviamos también la expresión más profunda de nuestra gratitud al ilustrado Ateneo de Madrid, donde se nos atribuye, lo que seguramente estamos lejos de merecer.

Después de haber sentido sinceramente la enfermedad que quebrantó la salud del Director del Manillilla Sr. D. Ignacio del Villar, tenemos verdadera satisfacción en anunciar á nuestros lectores su rápido restablecimiento, que deseamos sea pronto completo.

Se ha declarado por el Gobierno general de las Islas, que las obras de ampliación ejecutadas en los años 1880 y 81 en el bajo y terraplén del mangle de la plaza de Joló, son de reconocida urgencia y necesidad y se ha autorizado el gasto de \$ 6,735'54 <sup>1</sup>/<sub>8</sub> á que ascienden, imputándose por mitad á los fondos generales del Estado y ramos locales, sin perjuicio de la aprobación soberana.

Hemos recibido las Cartillas higiénicas, que ha tenido la bondad de remitirnos el celoso é inteligente funcionario del ramo señor Torres en nombre del Ayuntamiento, á quien enviamos las más expresivas gracias.

Hé aquí el sumario correspondiente á la interesante *Revista del Ejército y Armada*, repartida el día 20 del actual.

ISLAS MARIANAS—LIJEROS APUNTES acerca de las mismas, porvenir á que pueden y deben aspirar y ayuda que ha de prestar la administración para conseguirlo, por D. Francisco Olive García, coronel, ex-Gobernador P. M. de Marianas, (*continuación*)—EPAMINONDAS, por D. Miguel A. Espina, coronel, teniente coronel de infantería.—CRÓNICA EXTRANJERA, por nuestro Corresponsal.—DIVAGACIONES MILITARES, por D. Julián González Parrado, coronel de Infantería, (*continuación*).—Cubiertas con noticias militares de la Península y de la localidad, por D. José Duarte, comandante, capitán de Infantería.—Sección de Anuncios.

Han tenido lugar en las Islas Hyeres las pruebas del acorazado Pelayo que con brisa fuerte del Noroeste, dió un andor de 15'76 nudos con tiro natural y se calcula llegará á 17 nudos con tiro forzado, lo que representa un gran éxito. Cuenta pues nuestra armada con el más poderoso acorazado de acero y de gran velocidad, de los que hasta hoy flotan.

En el arsenal de la Carraca debió botarse al mar en el mes de Agosto el torpedero submarino inventado por el teniente de Navio Sr. Peral; el buque es de muy sólida construcción, automáticamente se sumergirá hasta la profundidad que sea conveniente en cada momento y permanecerá fijo y horizontal en la profundidad designada, siendo esta la principal ventaja sobre los submarinos conocidos, á más de la de poder permanecer más tiempo bajo el agua, mayor velocidad y lanzar torpedos en libertad, esto es, sin alambres sugetos al submarino.

Ha llamado mucho nuestra modesta atención el último y magnífico número de la Revista ó Periódico quincenal *Crédito y Fomento* con el retrato del Marqués de Campo y el dibujo alegórico que lo circunda.

#### LA ENFERMEDAD SOSFECHOSA

Como noticia que consideramos puede convenir al interés de la ciencia y al estudio particular de los efectos causados por la misma, publicamos á continuación el número de entradas y defunciones habidas en el Hospital militar de esta guarnición, compuesta de 4690 hombres de todas Armadas, desde el día 19 de Agosto de este año, hasta la fecha de hoy.

##### ENTRADAS DE ATACADOS

Indígenas.....	28
Peninsulares .....	13
<i>Total</i> .....	41

##### FALLECIDOS

Indígenas.....	18
Peninsulares .....	3
<i>Total</i> .....	21

Si nos servimos de las cifras anteriores para que puedan establecer el calculo del número de atacados y fallecidos que ha causado la enfermedad en Manila durante el mismo tiempo, suponiendo su población de 200.000 almas, resulta que debe haber habido próximamente y en globo

Atacados.....	1600.
Fallecidos.....	800.

### ¡ATENCIÓN!

A todos los corresponsales y suscriptores de LA ESPAÑA ORIENTAL, que antes de finalizar el mes de Noviembre, hayan zanjado sus cuentas hasta el 31 de Diciembre, les preparamos una notable sorpresa.